

Abutilon molle: otro arbusto indígena sin nombre

Ricardo Carrere

Este arbusto es una de las varias especies leñosas indígenas que no cuentan con un nombre común en nuestro país. Es más, la mayor parte de la gente ni siquiera sabe que existe. A eso se agrega que ha sido muy poco estudiado y que por ello es muy escasa la información documentada existente sobre el mismo. Por ese motivo, el siguiente artículo busca reunir la mayor cantidad de información disponible, tanto de fuentes bibliográficas como de observaciones hechas por el autor, así como fotografías para ilustrar las distintas características de este arbusto (la descripción botánica se incluye en el Anexo 1).

La cuestión del nombre

Parece hasta mentira que este arbusto tenga nombre en Hawái (siendo una especie introducida), donde lo llaman “hairy abutilon” (abutilon peludo) (USA s.f.) y no lo tenga en Uruguay. En Argentina lo denominan malvavisco (Fundación 2004?) y también hay una referencia bajo el nombre de “pelo de indio” (Argentina s.f.a.), seguramente debido a los pelos erectos que presenta en su fuste y ramas (ver fotos). En Paraguay se lo llama “bendición de Dios” y malva de monte (Arbo y Tressens 2002).



Dado que este abutilon pertenece al mismo género que los llamados “farolitos” o “farolito japonés” (por ejemplo el *Abutilon striatum* entre otros), también podría haber recibido ese nombre, pero el hecho es que su flor, más abierta que la de los farolitos, no justifica que reciba esa denominación (ver foto).



El tema se complica más aún con los sinónimos en sus nombres botánicos, donde en Uruguay predomina el uso de *Abutilon molle*, en tanto que en Argentina se utiliza más el de *Abutilon grandifolium*. Pero allí no termina todo, ya que existen aún más sinónimos, tales como los siguientes, que me fueron proporcionados por Eduardo Alonso Paz:

Abutilon grandifolium (Willd.) Sweet. **Sinónimos:** *Abutilon arnottianum* (Hook. & Arn.) Walp., *Abutilon asiaticum* auct. non L., *Abutilon molle* (Ortega) Sweet, *Abutilon sordidum* K. Schum., *Sida arnottiana* Gillies ex Hook. & Arn., *Sida grandifolia* Willd., *Sida mollis* Ortega, hom. illeg.

De acuerdo con Silva (s.f.), los guaraníes le dan el nombre de Ka'arurutí y también Arbo y Tressens (2002) coinciden en que el nombre vernáculo es ka'a ruruti o karuruti. En cuanto a su significado, Fernando González (Ingeniero Forestal paraguayo) me informa que ka'a ruru tiene dos acepciones: 1) verdura, hortaliza y 2) hoja aguachenta, viscosa. La terminación "ti" puede ser aféresis de moroti (blanco) o poti (limpio, pulcro). Todo ello parece tener sentido, ya que las hojas tienen forma de hortaliza y son de color verde claro y aspecto "limpio".

Su dispersión en Uruguay y el mundo

De acuerdo con el Germplasm Resources Information Network del Departamento de Agricultura de los EE.UU. este abutilon es nativo del sur de Brasil, Bolivia, Perú, Argentina, Paraguay y Uruguay. Muñoz et al (1993) sostienen que es "indígena de América tropical y subtropical y que en Uruguay se le encuentra "en casi todas sus regiones". A su vez Pérez (2004) concuerda que se distribuye en América tropical y subtropical y en el caso de Uruguay en todo el país. Lombardo (1964) es de la misma opinión en cuanto a que "habita casi todos los departamentos de la República" y agrega: "pero no es muy común". Menciona su presencia concretamente en los departamentos de Montevideo, Canelones, San José, Florida, Maldonado, Rocha y Artigas. De acuerdo con Selva Bosc (comunicación personal, 2005), este *Abutilon* "está presente en todas las quebradas del norte uruguayo". Bosc agrega que "su floración dura casi todo el año" y que "tolera mucho sol, tanto en verano como en invierno", agregando el dato interesante de que "debe ser por eso que dentro de las quebradas siempre parece enfermo".

Existe pero casi no se ve

Si bien las opiniones de los autores mencionados no admiten dudas en cuanto a la dispersión del *Abutilon molle* en todos o casi todos los departamentos, también es cierto lo que dice Lombardo en cuanto a que no es muy común.

En mi experiencia particular, el primer *Abutilon molle* que pude observar en mi vida estaba ubicado en la cañada Malvín frente al complejo Euskal Erría 70, en tanto que el segundo lo hallé en la calle Juan Paullier frente al número 1793 (donde, de acuerdo con el propietario de la vivienda, nació en forma espontánea). Resulta interesante la respuesta de ese señor cuando le pregunté si sabía como se llamaba ese arbusto y su respuesta fue: "gomero". Solo entonces me di cuenta que también hay allí plantado un gomero, aunque mucho más pequeño que el *Abutilon* y casi tapado por este último (ver fotos).



Lo anterior parece concordar con las observaciones de Lombardo (1979), quien dice que “rara vez se le cultiva en los parques y paseos”, aunque “algunas veces aparece en ellos en estado espontáneo”, pese a que “su cultivo casi se reduce al Jardín Botánico y al Parque Indígena”.

La tercera ocasión en que me crucé con este arbusto fue afortunadamente un poco más natural, ya que encontré numerosos ejemplares a la vera de un camino en una zona al norte de la Laguna Negra, aunque al parecer como resultado de los movimientos de tierra vinculados al mantenimiento de ese camino.

En resumen, este Abutilon existe en todo el país, pero es difícil de encontrar.

Los dos estudios que mencionan al Abutilon molle

Esa escasa frecuencia se confirma con el hecho de que en todos los estudios detallados que fueron revisados para este trabajo (ver listado en anexo 2), solo aparece relevado en Sganga et al (1984) y en Bastón (1983).

En su detallado estudio de una amplia zona del río Uruguay (Salto-Paysandú), Sganga et al (1984) solo encuentran a este abutilon en una “variante arenosa de la unidad anterior, que ocurre en algunas márgenes del río Uruguay y principalmente en las costas y vértice norte de las islas”. La vegetación es densa y muy densa, excepcionalmente rala, con alturas de 5-15 metros”.

Con respecto a la vegetación de esa unidad, describen que hacia el borde costero presenta sarandí, sauce, ingá, mataojo, laurel, viraró y amarillo. Más alejados del agua aparecen lapachillo, azoita cabalho, ubajay, arrayán, guayabo colorado, pitanga, aguay, congorosa. En **áreas más iluminadas** aparecen espina corona, tala, espinillo, cina cina, blanquillo, palo de leche, coronilla, molle, palo cruz, zapirandí, viraró y “**menos frecuentemente**” curupí, sombra de toro, algarrobo, cedrón del monte, higuerón, canelón, ceibo, palo de jabón, **Abutilon molle**, guazatumba, Maba inconstans, aruera y socará.

En cuanto al relevamiento de Bastón (1983) en la Sierra de las Ánimas, encuentra al abutilon en solo una de sus 16 parcelas y en ella con una frecuencia relativa de 7,14%. Las otras especies relevadas en esa parcela son: Daphnopsis racemosa (10%), Sebastiania brasiliensis (10%), Trixis praestans (8,57%), Lithraea brasiliensis (12,86%), Allophyllus edulis (1,43%), Dodonaea viscosa (21,43%), Lantana glutinosa (2,86%), Fagara rhoifolia (1,43%), Rapanea laetevirens (5,71%), Syagrus romanzoffiana (1,43%), Stirax leprosum (2,86%), Myrcianthes cisplatensis (5,71%), Blepharocalyx tweediei (5,71%) y Scutia buxifolia (2,86%).

Bastón describe las características de esa parcela: exposición E-0, pendiente 3%, pendiente plana, ladera baja, sustrato franco-orgánico y ubicada sobre la cañada. Dice que “esta parcela tiene una altura media de 2 m, existiendo árboles más grandes, como lo es *Syagrus romanzoffiana*, *Rapanea laetevirens* y *Sebastiania brasiliensis*. Se nota gran cantidad de renuevo de *Daphnopsis racemosa*, en zona donde penetra el sol”. En cuanto al abutilon en sí, dice que “se encuentran muchos individuos en la zona C sobre la cañada. Especie que abunda en **zonas húmedas y donde llega el sol**”.

De ambos estudios surge entonces que se desarrolla en terrenos arenosos, en zonas húmedas y con buena insolación. A ello se agrega la información de Arbo y Tressens (2002) quienes dicen que en Paraguay se lo encuentra formando parte del bosque higrófilo y del bosque con *Prosopis*.

Observaciones propias en calle y jardín

Una primera observación relevante, realizada años atrás, fue constatar la presencia de numerosos insectos no identificados alimentándose de las semillas. La falta de semillas viables podría entonces explicar en parte su escasa frecuencia.

Observaciones más recientes muestran que la especie presenta varios problemas sanitarios, al menos en el ejemplar de Juan Paullier, donde se constató:

- un hongo que ataca las hojas, con manchas blancuzcas de forma redondeada (ver fotos)



- insectos que parasitan las ramas (ver fotos)



- pequeños gusanos que atacan las hojas y no sólo hacen que se deformen y se enrosquen hacia adentro, sino que además resultan en un desarrollo anormal al interior de las hojas, con tejido adicional no presente en las hojas sanas (ver fotos). Esto también se observó en uno de los ejemplares de mi jardín.



Lo anterior se puede deber en parte a que el ejemplar de Juan Paullier se encuentra parcialmente bajo la sombra de grandes plátanos (aunque con un claro hacia el norte), por lo que es probable que la falta de suficiente insolación lo debilite y vuelva más propenso a las enfermedades. En el caso del jardín, si bien

reciben más luz, igualmente no están a pleno sol durante todo el día, por lo que estarían un poco más fuertes, aunque no lo suficientemente como para resistir a las enfermedades. Dicha hipótesis estaría en línea con lo planteado por Sganga y por Bastón en cuanto a que requiere zonas bien iluminadas.

Si bien no se nota ningún daño, también se observan permanentemente otros pequeños insectos sobre sus hojas (ver fotos).



Su siembra de semilla no ofrece problemas, aunque constaté que varias semillas germinaron en pocos días (ver cotiledones en foto), en tanto que otras recién lo hicieron 4 meses después de la siembra, mostrando así una característica de germinación despareja.



Al igual que en el caso de muchas otras especies indígenas, en este caso también se desmiente el mito del famoso crecimiento lento, ya que se observó un crecimiento muy rápido, con una altura de más de un metro alcanzado en el primer año de desarrollo. Pérez (2004) también señala que la especie es de “crecimiento rápido y lo mismo afirman Muñoz et al (1993).

Una observación simplemente a tener en cuenta es que en el temporal de agosto de 2005, los dos ejemplares de Abutilon existentes en mi jardín fueron los únicos que tuvieron problemas. En efecto, luego del temporal se constató que a ambos se les habían movido las raíces (aunque sin llegar a caer) y fue necesario ponerles tutor y afirmar el suelo contra sus raíces. Luego de eso ambos se recuperaron sin mayor problema.

Como hipótesis a verificar, el abutilon parece ser resistente a la sequía. En efecto, al hecho de poseer abundantes pelos estarían indicando una especie adaptada a ambientes secos, a lo que se suma que dos pequeñas plántulas de menos de 10 cms de altura plantadas en macetas a pleno sol (con escaso riego y en

el ambiente muy caluroso de una azotea) lograron sobrevivir durante todo el verano, aunque su crecimiento fue prácticamente nulo durante todo el primer año (ver fotos).



Como detalle curioso está el hecho de que la planta “descansa” durante la noche, cuando sus grandes hojas caen como en reposo para volver a levantarse a medida que el sol las pone nuevamente en funcionamiento. Este comportamiento se observa desde que nacen sus primeros cotiledones y continúa con las hojas a lo largo de toda su vida (ver fotos).



Descanso nocturno en cotiledones y hojas



Posición diurna de cotiledones y hojas

Finalmente, se destaca el cuidado que la planta brinda a sus tiernos brotes nuevos, que son protegidos tanto de la lluvia como del sol por diversas hojas que escalonadamente se ubican sobre los brotes dándoles una protección total (ver fotos).



Los usos posibles

Muñoz et al (1993) no identifican ningún uso de esta especie e incluso destacan que “es muy raro su uso en jardinería”. Pérez (2004) dice que no se le conocen usos medicinales pero señala su **uso apícola y ornamental**.

En una descripción de los humedales del río Santa Lucía, la página de Jardín en Uruguay (s.f.) destaca que “El *Abutilon grandifolium* (= *Abutilon molle*) se puede encontrar en muchos lugares en la costa oeste del Departamento, por lo que no podía faltar a la cita. Si bien no tiene la espectacularidad de otros “farolitos” como *A. pictum* y varios híbridos modernos, de cualquier manera por su singular follaje y su crecimiento rápido es una opción interesante para nuestros jardines”.

Un interesante uso del abutilon fue identificado en Argentina (s.f.b.), donde se afirma que el *Abutilon grandifolium* (Willd.) Sweet. (malvasisco) es una de las más importantes productoras de fibras liberianas de apreciable interés para la industria, hallándose distribuida en una extensa región argentina de manera espontánea. Sus fuertes tallos poseen una corteza sumamente fibrosa, la que una vez enriada permite la obtención de un material textil utilizado en diversas manufacturas industriales. Su fibra es de origen liberiano, hallándose contenida en la corteza de los tallos de esta planta. Este material en condiciones óptimas presenta coloración blanco-aperlada y cierto grado de brillantez, perteneciendo al grupo de fibras suaves y largas. Suele ser utilizada mezclada con yute o caranday para hacer tramas de alfombras.

También pueden elaborarse sogas y cuerdas de diferentes tipos a bajo costo y para usos corrientes de menor exigencia de tensión (Luna Ercilla, 1971).

Además este abutilon parece tener también algunas propiedades medicinales. Por un lado, en Hawai (Nagata 1970) se afirma que tanto sus flores como la corteza de sus raíces sirven para el dolor de estómago. González Torres (1997), agrega que "Se emplea infusión de las hojas y raíz al 10-20 por mil como febrífugo y diurético. En uso externo en fomentos".

Por otro lado Francisco Silva Noelli (s.f.) publica en Brasil el artículo "Múltiplos Usos De Espécies Vegetais Pela Farmacologia Guarani Através De Informações Históricas", donde señala escuetamente que este arbusto sirve como "Antipediculose (folha), capilar". Tal información es complementada y ampliada por Arbo y Tressens (2002), quienes dicen que "La decocción de las hojas es considerada tónica para el cabello y utilizada para eliminar piojos".

Como información adicional, aunque en principio de ningún interés para nuestro país, se señala que en las planicies de Argentina, el Abutilon molle se cuenta entre las especies vegetales más utilizadas por la vicuña (Argentina 2000).

Una propuesta de nombre

Dado que en nuestro país aún no tiene nombre común, existe libertad para encontrarle uno adecuado. Teniendo en cuenta la forma acorazonada de sus hojas (e incluso de sus cotiledones y semillas - ver fotos) y la protección que las hojas brindan a los brotes nuevos, ponemos a consideración el nombre de "corazón criollo".



FUENTES CITADAS

- Arbo, M y Tressens, S. eds. (2002). Flora del Iberá. EUDENE, Universidad Nacional del Nordeste.
- Argentina (s.f.a). Desarrollo Sostenible.- SITUACION AMBIENTAL ARGENTINA. SALTO GRANDE
<http://www.dsostenible.com.ar/situacion/salto/bloque1.html>
- Argentina. (2000).- Dirección de Flora y Fauna Silvestres. La Vicuña
http://www.ambiente-ecologico.com/ediciones/2000/076_11.2000/076_Fauna_Vicugna.php3
- Argentina (s.f.b). Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura. Guía de Consultas Botánica II. DILLENIDAE-Malvaceae
- Bastón, Julio (1983).- Estudio de la flora arbórea de los bosques de la Sierra de las Animas. Montevideo, Facultad de Agronomía.
- Fundación Vida Silvestre Argentina (2004?).- Conservación de la naturaleza en el oeste del Area Metropolitana.
- González Torres, D. M. (1997).- Catálogo de plantas medicinales (y alimenticias y útiles) usadas en Paraguay. Litocolor. Asunción, Paraguay.
- Jardín en Uruguay (s.f.).- AYER ESTUVIMOS EN...Humedales del Santa Lucía
<http://www.jardinenuuguay.com/ayerestuvimosantalucia.htm>
- Lombardo, Atilio (1964).- Flora arbórea y arborescente del Uruguay. Montevideo, Concejo Departamental de Montevideo, Dirección de Paseos Públicos.
- Lombardo, Atilio (1979).- Los arbustos y arbustillos de los paseos públicos. Montevideo, IMM.
- Muñoz, J, Ross, P y Cracco, P (1993).- Flora indígena del Uruguay: Arboles y arbustos ornamentales. Montevideo, Editorial Hemisferio Sur.
- Nagata, Kenneth (1970).- Hawaiian Medicinal Plants
http://www.cieer.org/geirs/regions/oc/usa_hi/ebot-46-3-241.html
- Pérez Piedrabuena, Fernando (2004).- Flora nativa. Árboles y arbustos nativos del Uruguay y regiones vecinas. Guía de campo y usos medicinales. Tomo I. AFDEA
- Sganga, Juan C. et al (1984).- Relevamiento edafodasológico semidetallado del valle del Río Uruguay, Boletín Técnico N°10. Montevideo, MAP, Dirección de Suelos.
- Silva Noelli, Francisco (s.f.).- Múltiplos Usos De Espécies Vegetais Pela Farmacologia Guarani Através De Informações Históricas, Revista Diálogos 02
- USDA. GRIN.- Taxon: Abutilon grandifolium (Willd.) Sweet
<http://www.ars-grin.gov/~sbmljw/cgi-bin/taxon.pl?413315>

USA (s.f.). Hawaiian Ecosystems at Risk project. The Global Compendium of Weeds.- *Abutilon molle* Sweet <http://www.hear.org/gcw/html/autogend/species/44.HTM>

ANEXO 1.- Descripción botánica (tomada de Muñoz, Ross y Cracco 1993)

Abutilon molle (Ort.) Sweet.

= *A. mollisimum* K. Schum

= *Sida mollis* Ort.

Familia: Malvaceae

Arbusto veloso, hispido, de 1-2,5 m de altura o poco más, muy ramificado.

Follaje persistente de color verde claro.

Hojas simples, alternas, pecioladas, cordadas u ovoide cordadas, de 5-20 cm de largo, pubescentes en ambas caras, borde dentado crenado, ápice acuminado, con 7-9 nervaduras, pecíolos de 10-12 cm de largo.

Flores solitarias, axilares, con pedúnculos de 3 cm, amarillas; cáliz pubescente; corola con 5 pétalos connados en la base, estambres unidos por sus filamentos, más cortos que la corola al igual que los pistilos. Florece en primavera y verano.

Fruto, cápsula polícarpela grisácea oscura, de 1-2 cm de largo

ANEXO 2.- Estudios de flora relevados en busca de información sobre *Abutilon molle*

- Alonso Paz, Eduardo & Bassagoda, María Julia (1999).- Los bosques y matorrales psamófilos en el litoral platense y atlántico del Uruguay. Comunicaciones Botánicas del Museo de Historia Natural de Montevideo 6 (113)

- Basso, Lucía y Pouso, Juan Manuel (1992).- Relevamiento y descripción de la flora arbórea y arborescente de la Quebrada de los Cuervos, Departamento de Treinta y Tres. Montevideo (2 tomos), Facultad de Agronomía

- Bastón, Julio (1983).- Estudio de la flora arbórea de los bosques de la Sierra de las Animas. Montevideo, Facultad de Agronomía

- Berrutti, Andrés & Majó, Héctor (1981).- Descripción de la flora arbórea de montes ribereños de los departamentos de Rivera y Paysandú. (2 tomos), Montevideo, Facultad de Agronomía

- Chebataroff, Jorge (1938).- Observaciones fitogeográficas en la región de Tambores (Uruguay). Revista Sudamericana de Botánica 5 (5/6). Montevideo.

- Chebataroff, Jorge (1944).- La Sierra Mahoma. Montevideo, apartado del boletín de la sección de investigaciones botánicas del Instituto de Estudios Superiores.

- Firpo, G., Muñoz, W., Pepe, N. y Píriz, A. (1997).- Estudio fitosociológico del monte nativo "Gruta de los Helechos", Departamento de Tacuarembó. Montevideo, Facultad de Agronomía

- Grela, Iván (2004).- Geografía florística de las especies arbóreas de Uruguay: propuesta para la delimitación de dendrofloras. Tesis de Maestría en Ciencias Biológicas, Opción Botánica

- Grela, Iván y Romero, Ma. Fernanda (1996).- Estudio comparativo en dos sectores de monte de quebradas en el arroyo Lunarejo departamento de Rivera. Montevideo, Facultad de Agronomía

- Major, Graciela & Torighelli, Beatriz (1987).- Relevamiento y descripción de la flora arbórea y arborescente del Parque Nacional San Miguel, Departamento de Rocha. Montevideo, Facultad de Agronomía

- Nin, Raúl (1981).- Un estudio de los árboles y arbustos nativos de las márgenes del río Yí desde el Paso San Borjas hasta la desembocadura del arroyo Maciel. Montevideo, Facultad de Agronomía
- Porcile, Juan (1988).- Los bosques nativos en el área Valizas - Cabo Polonio, I - Descripción preliminar. Montevideo, Dirección Forestal, División Investigación y Tecnología.
- Praderi, Ricardo et al (1958).- Aspectos de la vegetación del arroyo Tres Cruces Grande del Depto. de Artigas. Boletín de la Sociedad Taguato 1 (1), noviembre.
- Praderi, Ricardo et al (1959).- Notas preliminares acerca de la vegetación del río Uruguay Medio. Boletín de la Sociedad Taguato 1 (2), agosto.
- Praderi, Ricardo (1977).- Vegetación de las islas del río Uruguay medio. Boletín del Museo Nacional de Historia Natural 17, julio.
- Rolfo, Martha (1970).- Estudio del género Proposis en el Uruguay. Montevideo
- Sganga, Juan C. et al (1984).- Relevamiento edafodasológico semidetallado del valle del Río Uruguay. Boletín Técnico N°10. Montevideo, MAP, Dirección de Suelos